



Los jefes de Estado y cancilleres que acudieron a la cumbre de Cartagena. FERNANDO VERGARA AP

elpais.com

*Los líderes iberoamericanos, jefes de Estado y cancilleres, respaldaron de forma unánime el proceso de paz de Colombia y los intentos del presidente, Juan Manuel Santos, de lograr un nuevo acuerdo con las FARC después del rechazo al pacto en el plebiscito. Lo hicieron en Cartagena de Indias, el mismo lugar en el que el pasado 26 de septiembre Santos y el líder de las FARC, alias Timochenko, firmaron el texto con el que ponían fin a 52 años de guerra. La cumbre, la primera tras el giro político en países claves de la región como Argentina, Brasil y Perú, evidenció también que el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, que se ausentó en el último momento, suma a sus problemas internos un entorno internacional que lo aísla cada vez más.*

*“Lo que tenía que ser la cumbre de la paz se ha convertido en la cumbre por la paz”, aseguró Santos durante la apertura de la cita. El presidente colombiano recalcó, como lo hizo en los días previos, que se está tratando de lograr un nuevo pacto con las FARC “con ajustes y clarificaciones” tras la victoria del ‘no’ en el plebiscito. “Se logrará en un término muy breve”, añadió Santos, quien insistió en que “el acuerdo de Cartagena es y seguirá siendo la base de una transformación sin precedentes en la historia de Colombia”.*

*Los jefes de Estado y cancilleres que acudieron a la ciudad del Caribe colombiano celebraron los intentos de Santos, a quien felicitaron por el Nobel de la paz. "Le reitero, con el mayor ánimo, el apoyo de España a los esfuerzos por la paz que está realizando el pueblo colombiano, una paz que todos los amigos de Colombia deseamos para esta nación hermana", aseguró el rey de España, Felipe VI. Las constantes menciones al proceso de paz suponen un espaldarazo para Santos para tratar de llegar a un acuerdo pese al rechazo en las urnas y ante la complicada negociación que desarrolla con los partidarios del 'no', especialmente el expresidente Álvaro Uribe.*

*La XXV cumbre iberoamericana, la primera tras el giro político en países clave como Argentina, Brasil y Perú, dejó también claro el cerco cada vez más estrecho sobre Maduro. El presidente dominó la escena, pero en negativo: cambió de opinión varias veces sobre su presencia, y los movimientos para presionarle, liderados por el peruano Pedro Pablo Kuczynski, que habló de "crisis de derechos humanos en Venezuela", monopolizaron el encuentro. Según admitió el nuevo secretario general de la ONU, el portugués Antonio Guterres, presente en la cumbre, "hubo un debate muy interesante sobre Venezuela durante el almuerzo entre presidentes". Guterres trasladó que los presidentes apuestan por el diálogo auspiciado por el Papa Francisco. "En el almuerzo hubo un consenso muy claro, no hay solución para los problemas de Venezuela sin un diálogo constructivo entre las partes con apoyo de la comunidad internacional".*

*Durante muchos años, con Hugo Chávez, Venezuela fue el gran protagonista político de Latinoamérica por su enorme influencia en el llamado eje bolivariano. Eran los años del petróleo a 100 dólares, los desplantes a George Bush en la Cumbre de Mar del Plata, en 2005, y el liderazgo de Chávez, Lula da Silva, Néstor Kirchner, Evo Morales, Rafael Correa. La muerte de Chávez y la caída del petróleo empezaron a cambiar las cosas. Ahora el giro liberal que domina desde hace un año la región, sumado a la crisis económica y su derrota en las urnas en 2015, acerca cada vez más a Maduro. Incluso aliados suyos como Rafael Correa están de salida –no se presentará a la reelección en 2017- o vienen de una dura derrota como Evo Morales.*

*Maduro cuenta aún con la ventaja de una gran desunión en la región que dificulta la aprobación de una resolución unánime –la única manera de sacar adelante algo en el sistema de las cumbres iberoamericanas-, pero la presión de los países más importantes es evidente y el aislamiento crece. Kuczynski fue muy claro: "Es muy difícil tener una reunión como esta sin hablar de los temas delicados de la región como los del país vecino. Hablar de educación es bonito pero nos pueden decir que olvidamos los temas candentes", dijo el presidente de Perú en el plenario de la cumbre. "Venezuela sufre una tremenda crisis económica, de derechos*

políticos y humanos". "No hay ningún afán en intervenir en otros países ni existe afán ideológico, pero sí queremos que los países iberoamericanos progresen y no retrocedan", remató.

*"En Venezuela hay una crisis de índole económica, política y hay una crisis de abastecimiento. Todo esto nos preocupa. La suspensión del revocatorio está escalando las tensiones. Hay que buscar una solución, un puente de salida. Argentina insiste en que Venezuela necesita una salida de sus problemas a través del diálogo. La situación está lo suficientemente delicada y frágil como para no echar leña al fuego. Los ánimos están muy caldeados, hay que intentar no caldearlos más. No pensemos que hay salida milagrosa que importar de ningún lado ni que va a caer del cielo. Tenemos que lograr que en la dirigencia venezolana haya un entendimiento", aseguró a EL PAÍS la canciller argentina, Susana Malcorra. El giro político en Argentina, donde Mauricio Macri está siendo muy duro con Maduro, y Brasil, es clave para el aislamiento del venezolano. De hecho ambos presidentes y el paraguayo Horacio Cartés se han puesto de acuerdo y tiene prácticamente convencido al uruguayo Tabaré Vázquez para suspender definitivamente a Venezuela de Mercosur, un nuevo mecanismo de presión.*

*Maduro, que finalmente decidió no acudir a la cumbre después de haber confirmado oficialmente su llegada, hizo un desplante a sus socios y vio desde Caracas como se convertía en el protagonista de una jugada diplomática para intentar presionarle. Aliados suyos como Correa evitaron defenderle. El presidente ecuatoriano sí criticó por ejemplo el embargo de Cuba, defendió a Cristina Kirchner y Lula da Silva y habló de "golpes de estado blando", pero no dijo una palabra de Maduro, al contrario de lo que es habitual. El canciller cubano, Bruno Rodríguez, sí mostró su apoyo claro "al pueblo hermano de Venezuela", mientras la canciller de Maduro, Delcy Rodríguez, defendió de forma tajante el diálogo que se inicia este domingo con el apoyo del Vaticano para evitar "acciones que pretenden el derrocamiento de Maduro por vías no democráticas".*

*Sin embargo, no hay consenso total para que la región hable unida para presionar a Venezuela. La secretaria general iberoamericana, Rebeca Grynspan, explicó a EL PAÍS que no hay consenso para una resolución sobre la crisis venezolana porque los países pertenecientes al ALCA la rechazan. "El tema de Venezuela se discute en muchos foros. Hay una división dentro de la OEA, se discutió en la CELAC, parece que hay una necesidad de que pase en todos los foros lo mismo y de que se diga lo mismo", señala.*

*De hecho algunos países ideológicamente muy alejados de Maduro como España suavizaron la posición. "No creo que haya una resolución unánime sobre Venezuela", señaló el ministro de Economía Español, Luis de Guindos, que viajó hasta Cartagena de Indias porque Mariano*

*Rajoy tenía que someterse a la investidura y Juan Manuel Margallo, que es diputado, tenía que votarla. “En este tipo de cumbres lo fundamental es avanzar todos juntos en una senda para que haya un ambiente conciliatorio”, señaló Guindos cuando le preguntaron por Venezuela. Maduro, gran protagonista ausente, ve así como su aislamiento es muy claro pero de momento logra evitar la condena definitiva mientras se abre paso la mediación del Papa. De hecho su argumento oficial para dar un plantón después de anunciar su llegada fue que tenía que atender en Caracas a unos enviados del Vaticano.*